

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA

— AMERICA CENTRAL

Año VI

14 de Marzo de 1937

No. 278

HCR
056
R454-rc



Vista del imponente
cráter del Volcán Irazú

Lo más moderno
y completo...



Anita Louise

para el aseo personal...
para la limpieza de la casa...

Almacén
KOBORG

Cepillos "FULLER"

cómodos - higiénicos - durables

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29**REVISTA COSTARRICENSE**

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 14 de Marzo 1937

Suscripción mensual

— — —

cuatro números:

₡ 1.00

Una visita al Volcán Irazú

Verdaderamente quedamos sorprendidas al ver el Volcán Irazú, es algo maravilloso, ahora sí que tiene aspecto de volcán, cuando lo visitamos hace algunos años, francamente no nos pareció un volcán, una hermosa playa cubierta de arena y nada más, sólo cuando bajamos al Volcán llamado Nuevo que era como un barranco hacia el río Toro Amarillo y que vimos unas grietas interminables, anchas cubiertas de azufre, se comprendía que estábamos sobre un volcán.

Ahora es majestuoso, todo lo que se llamaba playa hermosa va desapareciendo y es muy posible que poco a poco continúe el volcán su trabajo para ensanchar su gran boca y entonces ya no se podrá bajar a playa hermosa.

Esta hermosa playa es bellísima y extensa, plana, cubierta de arena, se goza de una vista muy atractiva y en su borde comienza la gran olla que constituye ahora el Volcán Irazú y en cuyo fondo están las tres bocas, una inmensa y dos pequeñas, las que probablemente se unirán y formarán una sola.

Paseo bellísimo es Playa hermosa, se camina sobre arenales inmensos y en un extremo la arena ha formado una gran montaña cuyo filete superior es tan estrecho que apenas una persona puede caminar cómodamente, siendo peligroso pasar por ese filete porque de un lado está una inmensa profundidad que da a una montaña espesa y del otro lado la gran olla que ha formado el volcán. En un día despejado se ve toda la Línea Vieja y el Toro Amarillo y en la parte alta, llamada Las Cruces se admira una

vista única; de un lado, a lo lejos en el Oeste se divisa el Pacífico y del otro lado al Este el Atlántico. Y cuando es muy claro el día se pueden ver los lagos de Nicaragua, pues con el sol reflejado sobre ellos dan la impresión de dos espejos.

Es maravilloso contemplar las diferentes cadenas de cordilleras que atraviesan Costa Rica hacia el Sur, parecen juguetes las montañas y aquellas que de San José las contemplamos tan altas, allí su altura desaparece para dejar ver las demás cordilleras encrestadas y espesas por sus bosques.

Viendo a Costa Rica del Volcán Irazú, nos da la impresión de un mapa de juguete, de esos en que se entretienen los niños en su fabricación. Allí sí que se considera la pequeñez de nuestra patria, es un juguete y pensar que la amamos con todo nuestro corazón, y deseamos que ese juguete sea estimado de todo el mundo, y un paraíso de paz y felicidad para todos, nacionales y extranjeros.

El camino para llegar al Volcán está ahora muy bien cuidado, ancho y bello, se admiran paisajes hermosísimos, diferentes en todos sus aspectos; algo que nos impresionó mucho fué los bosques secos de arrayanes, dan la impresión de una caravana de esqueletos, inmóviles esperando la resurrección de la carne y el juicio de Dios.

Si el día esta brumoso el paisaje cambia, las nubes blanquísimas cubren todo, casi hasta llegar a nuestros pies y entonces la sensación es muy diferente, parece que no existiera el mun.

do para nosotros, una pequeña isla rodeada de un mar inmenso de nubes que atrae, dan deseos de tirarse dentro de las nubes para sentirse la suavidad de un algodón blanquísimo.

A lo lejos se divisan los aviones atravesando nuestro cielo, serenos, casi inmóviles, y siempre admirados, esas potentes máquinas que acercan las distancias es algo que impresiona.

El valle de Cartago es lindísimo, el nacimiento del río Reventazón se divide en Orosi

y todos los pueblecitos de Cartago se ven como esos pueblos de juguete que se colocan en los Portales de Navidad.

Cuando la hermosa carretera al Volcán Irazú esté terminada indudablemente será el Volcán uno de los lugares que atraerán más al turismo, pues desde que se sale de Cartago se admiran paisajes bellísimos muy diferentes en todos sus aspectos hasta llegar a la cumbre del Irazú que es algo nunca visto.

Sección amena

Dicen que el autor del siguiente suceso no es precisamente un clerical... — (“Anunciata”).

Fuí ayer al cine. Delante de mi butaca estaba un señor anciano y una niña que apenas frisaría en los diez años.

Se apagaron las luces de la sala y comenzó la película.

A los pocos minutos, ella preguntó.

—Oye, abuelito.

—¿Qué hijita?

—Esa señorita que me es una señorita “bien”?

—¿Cómo “bien”?

—Sí, abuelito; quiero decir si es decente.

—Pues claro que sí. ¿No estás viendo que representaba a la sobrina de una familia honorable.....?

—¡Ah....! Pero entonces....

—¿Pero entonces, qué?

—Entonces, abuelo, ¿por qué va sola en ese automóvil con ese señor que la mira “tan bonito”?

El abuelo tosió fuertemente y no se dió por preguntado.

Al cabo de unos segundos:

—Dime, abuelito.

El abuelo, un poco amoscado:

—¿Qué quieres?

—¿Está bien que esas señoritas se bañen con esos señores en la playa.... y así con esos trajes?

El abuelo, secamente:

—No sé.

—¡Ay, abuelito, no te enojés....!

—¡Cállate la boca....!

—A mí me gusta enterarme...

—¡Chisst!!

Después de un corto silencio.

—Abuelo....

—¿Quéeee....?

—¿Se ha casado esa señorita?

—No.

—Entonces ¿por qué se deja besar por ese joven?

—¡¡Qué te calles!!

—¡Jesús, abuelito, qué mal humor tienes hoy!

Terminada la primera parte de la película, la pantalla anuncia la segunda: “El cabaret de la lujuria”.

La niña muy intrigada:

—¿Qué cosa es cabaret, abuelito?

No lo sé; no me distraigas.

—¿Y lujuria?

El abuelo muy exacerbado, dando una patada en el suelo:

—¡¡Tampoco lo sé!! ¡¡Vámonos!!

Abuelito y nieta abandonaron la sala: él refunfuñando, y llorando ella.

“Bendita sea la alegría que es el agua donde se bañan los ángeles” —Ricardo León.

Trascendental discurso del Papa contra el laicismo

Analiza la lección de España y la aplica al mundo

Quienes combaten el influjo bienhechor de la Iglesia minan las bases de la sociedad y empujan a los pueblos al desastroso exterminio de España

Su Santidad Pío XI pronunció el 14 de Setiembre en la audiencia concedida a más de 500 sacerdotes españoles refugiados en Italia una trascendental alocución que fue radiodifundida al mundo entero y ha causado enorme sensación en todas las naciones. En Bogotá pudo escucharse admirablemente a las 5 de la mañana, retransmitida por una estación radiodifusora de Nueva York.

Dijo así Su Santidad:

"Vuestra presencia, carísimos hijos, después de haber tenido que huir de vuestra y nuestra amadísima y dolorosamente atormentada. España, vuestra presencia aquí, suscita en nuestro corazón un verdadero tumulto de sentimientos que de tal manera se oponen y contrastan entre sí, que es absolutamente imposible darles una expresión que corresponda de manera adecuada a los acontecimientos. Debemos a un mismo tiempo llorar por el íntimo e inexpressable duelo que nos aflige, y también cantar un himno de alabanzas para traducir el gozo que nos conmueve ante vuestras virtudes y la de los fieles que han quedado allá en vuestra patria.

"Habéis venido aquí carísimos hijos para decirnos vuestras hondas tribulaciones y para decirnos que en todo lo que os pertenece se ven las señales de la gran lucha y los sufrimientos que habéis valerosamente sostenido, mostrando este espectáculo a nuestros ojos y ante el mundo entero.

Vosotros que fuistéis robados y despojados de todo, vosotros que fustéis expulsados y buscados con sevicia para daros muerte en las ciudades y en la soledad de las montañas, ofrecéis ahora el espectáculo que tuvo ante sus ojos el apóstol cuando, poseído de admiración, pronunció aquellas magníficas palabras: "El mundo no era digno de vosotros".

"Habéis venido a decirnos cuánta es vuestra alegría por haber sido juzgados, como los primeros apóstoles, dignos de sufrir "pro nomine Jesu". Habéis venido a comunicarnos vuestro gozo, ya exaltado por el primer pontífice, de veros cubiertos de oprobios, soportando en el nombre de Jesús, porque sois cristianos. Qué diría El y qué podemos nosotros decir en vuestra alabanza, venerables obispos y sacerdotes perseguidos y maltratados, precisamente por ser cristianos y dispensadores de los ministerios de Dios?

"Ha sido todo un esplendor de virtudes cristianas y sacerdotales, de heroísmos y martirios; martirios verdaderos en todo el sentido sagrado y glorioso de la palabra, mártires hasta el sacrificio de las vidas más inocentes, de la ancianidad venerable, de la juventud en su primera frescura, mártires hasta la heroica generosidad de pedir un sitio entre las víctimas en el carro que el verdugo conducía a la muerte.

La barbarie roja

"Todo lo que hay de más humanamente humano y de más divinamente divino, las personas, las instituciones y cosas sagradas, tesoros inestimables e irremplazables de la fé, las riquezas del arte cristiano, la dignidad, la santidad y la actividad bienhechora de vidas consagradas a la piedad, a la ciencia, a la caridad, los personajes más elevados, los obispos y los sacerdotes, las vírgenes sagradas, los laicos de todas las clases y de todas las condiciones, los venerables cabellos blancos, la primera flor de la vida y el silencio solemne y sagrado de las sepulturas, todo ha sido asaltado, arruinado, destruído de la manera más vil y más bárbara. Y todo esto en medio de un desorden sin freno, que no se ha visto jamás, de fuerzas tan salvajes y crueles, que cabe preguntarse si son posibles, no decimos

dentro de la dignidad humana, sino dentro de la naturaleza humana por baja y miserable que se la suponga.

La guerra entre hermanos

"Y por encima de este tumulto y este choque de violencias sin freno, a través de los incendios y de los asesinatos, una voz que da al mundo la noticia verdaderamente execrable: "los hermanos matan a sus hermanos". La guerra civil, la guerra entre hijos del mismo país, de un mismo pueblo, de la misma patria!

"Dios mío! la guerra es siempre la misma en la no menos triste de las hipótesis, una cosa tan terrible y tan inhumana! El hombre que busca a su semejante para matarlo, para matar el mayor número de sus hermanos, para perjudicarlo, y perjudicar lo que le pertenece, con medios cada vez más poderosos y más mortíferos ¿Qué decir cuando la guerra es entre hermanos?

"Ya se ha dicho que la sangre de un solo hombre vertida por la mano de su hermano es demasiada para todos los siglos y para toda la tierra, pero qué decir en presencia de asesinatos entre hermanos que no cesan de anunciarse todos los días y a todas horas? Hay una fraternidad que es infinitamente más sagrada, y más preciosa que la fraternidad de los hombres y de la patria: la que reúne en la fraternidad del Redentor, en la veneración de la Iglesia católica, que es el cuerpo místico de Cristo, el tesoro pleno de todos los beneficios de la redención.

Y es precisamente esta hermandad sublime y divina, la que ha hecho la España cristiana, y es ella la que ha tenido y tiene todavía que sufrir la más grande de las desgracias presentes.

El catolicismo único baluarte contra el comunismo

Se dirá que una satánica preparación ha encendido nuevamente y más viva todavía en la vecina España esa llama de odios y persecuciones tan atroces, reservada por confesión misma de sus instigadores contra la religión y la Iglesia Católica, pues éstas son el único y verdadero obstáculo para el desencadenamiento de esas fuerzas que han dado ya sus demostraciones y su alcance perniciosos con el ensayo del trastorno en todas las

órdenes, desde la Rusia a la China, y desde Méjico hasta el final de Sur América".

He aquí el fruto de esas absurdas y desastrosas ideologías que después de haberse introducido y fomentado en las masas para lanzarlas contra toda institución humana y divina no fueron combatidas por quienes tenían esta misión por falsos cálculos y falsos intereses, por rivalidades ruinosas o la busca egoísta de ventajas particulares.

Una lección para el mundo

"Pero los hechos que vuestra presencia amados hijos suscitan, y prueban, no son solamente una impresionante sucesión de destrucciones y de carnicería, sino también son una escuela de la cual emanan para Europa, y el mundo entero, muy graves enseñanzas.

"Al mundo, ahora recorrido enteramente, envuelto y trastornado por la propaganda disolvente, y en particular, a la Europa tan profundamente turbada y sacudida en la hora presente, los tristes hechos de España dicen y predicen una vez más de qué desastrosos exterminios están amenazadas las bases de todo orden, de toda cultura y de toda civilización.

"Es enteramente cierto que esta amenaza es más grave y se considera como más viva y más activa a causa de una ignorancia más profunda y del desconocimiento de la verdad, y a causa también de un verdadero y satánico odio contra Dios y contra la humanidad, rescatada por su Divino Hijo, contra la religión y contra la Iglesia católica. Este punto de vista ha sido admitido y confesado tan a menudo, como lo hemos dicho, que es perfectamente superfluo insistir más sobre él, sobre todo por razones de la elocuencia de los acontecimientos de España.

La obra del laicismo

"Pero lo que no es superfluo, y por el contrario es oportuno y soberanamente necesario, y es por lo demás un deber de todos, es poner al mundo en guardia contra los lazos, gracias a los cuales los heraldos de las fuerzas subversivas buscan crear algunas posibilidades de acercamiento de los católicos para obtener alguna colaboración de su parte.

"Y es lo que ellos hacen al distinguir entre la

ideología y la práctica, entre la idea y la acción, entre el orden económico y el orden moral, trampa extremadamente peligrosa, inventada y destinada únicamente a engañar y desarmar a Europa y al mundo, con provecho exclusivo de los invariables programas de odio, subversión y destrucción, que amenazan la vida cristiana.

“Es verdad que con esta nueva revelación y confesión de un odio especial contra la religión y la iglesia católicas, que se ha manifestado en los trágicos acontecimientos de España, otras enseñanzas se ofrecen a Europa y al mundo, enseñanza preciosa y eminentemente saludable para aquellos que no quieren cerrar los ojos a la luz y perderse voluntariamente. Es, pues, cierto y tan claro como la evidencia,—y ésta es por lo demás la propia confesión de las fuerzas subversivas, todas de acuerdo para amenazarlo todo—que el único y el verdadero obstáculo a su triste misión, es la doctrina cristiana, es la práctica coherente de la vida cristiana tal como la enseñan la religión y la Iglesia católicas. Es decir, de una manera cierta y evidente que allí donde se combate a la iglesia y a la religión católicas, y su benéfica influencia sobre el hogar, sobre el individuo, sobre las masas, se combate de acuerdo con las fuerzas subversivas, en favor de éstas y por el mismo desastroso resultado. Es decir, que allí donde, por procedimientos insidiosos o violentos, según cada caso, por distinciones ficticias y no sinceras entre religión católica y religión política, se oponen dificultades, obstáculos e impedimentos al entero desarrollo de la extensión y de la influencia de la religión y de la Iglesia católica, según el mandato divino que la acompaña y autoriza, se favorece y se facilita en esta misma proporción la influencia de la obra destructiva de las fuerzas subversivas. No es la primera vez que hacemos y recomendamos a todos, especialmente a quienes son responsables estas consideraciones muy graves.

“En un momento tan importante de la historia de Europa y del mundo, y no estando nosotros mismos muy alejados, por motivos de nuestra edad, de la hora en que se rendirán las cuentas supremas hemos querido aprovechar vuestra presencia para hacer de nuevo esas consideraciones:

“Ningún testimonio es más autorizado que el

vuestro, carísimos hijos, testimonio que viene de vosotros que habéis experimentado en vosotros mismos y en lo que tenéis de más caro, en vuestra patria, los desastres y los males que nos amenazan a todos”.

La obra de la Iglesia

“Se ha dicho durante los últimos tiempos que la religión y la Iglesia Católicas se han mostrado incapaces e ineficaces para conjurar estos desastres y estas desgracias, y se ha creído dar una prueba de ello, citando el ejemplo de España y de los otros países más.

“La observación de Manzoni responde plenamente a este respecto: “Para justificar la Iglesia no es necesario recurrir a ejemplos. Basta examinar sus máximas”. La observación es sólida y profunda y de ahí su evidencia.

“Que se nos dé en efecto una sociedad dentro de la cual estén sinceramente libres y difundidas sin obstáculos las máximas que la Iglesia y la religión católicas enseñan e imponen con el apoyo de la ley divina; que se nos dé una sociedad en la cual estas máximas tengan dominio e influencia plenas, y sin restricciones, así como todos esos principios teóricos y prácticos que a ellos están ligados, como su derivación legítima, y su aplicación necesaria, y preguntamos si la Iglesia y la Religión pueden contribuir con mejores medios, al bienestar individual, familiar y social.

“La Iglesia y la religión católica hacen más y mejor al facilitar y procurar a todos las buenas voluntades los medios de extraer de esas máximas y de esos principios todo el bien práctico, cuyo secreto contienen y la fuerza productiva en virtud de la gracia divina y de los sacramentos otorgados a la vida cristiana como instrumento y vehículo de toda gracia. Quedan, desgraciadamente, las terribles probabilidades de negligencia, de inercia, de resistencia, de oposición, que son las consecuencias de la libertad humana, y cuántas tristísimas cosas encuentran ahí su explicación, su origen, y esto no sólo sin ninguna complicidad de la religión y de la Iglesia católica, sino en plena e incesante contradicción y oposición con todo lo que ellas enseñan y tratan de todas las maneras posibles, de traducir en actos para una vida cristianamente vivida.

La legislación laica

“Pero hay, y debemos por lo menos señalarlas, otras explicaciones y orígenes de lo que quisieran atribuírse a falta de eficacia de la religión y de la Iglesia Católica. Qué puede hacer la Iglesia Católica sino deplorar, protestar y llorar cuando, en todo momento, ve que se le cierra el camino y se le impide ir hacia la familia, la juventud, el pueblo, es decir, precisamente hacia las esferas que tienen mayor necesidad de sus presencia y de sus funciones de madre y de nodriza? Qué puede, pues, hacer de más la Iglesia Católica, cuando la prensa católica, destinada a la difusión, a la defensa de las máximas fundamentalmente cristianas, que únicamente la Iglesia Católica posee y enseña, porque ella es el único depositario fiel del verdadero cristianismo e integral, qué puede hacer, de más la Iglesia Católica cuando esa prensa se vé relegada y sujeta a sospechas y a medidas que la perjudican, mientras toda libertad, toda facilidad, o por lo menos, toda tolerancia, o toda benevolencia están reservadas para la prensa que parece tener el mandato y el destino de confundir y facilitar y sofistica: los hechos que enseña la doctrina cristiana, contra la Iglesia, sus principios, sus máximas y sus instituciones, y aun hasta predicar el contrario cristianismos y religiones de nueva fabricación?”

El materialismo en las costumbres

Y hasta qué grave extremo se impide la obra bien hechora de la religión y de la Iglesia Católicas y se paraliza su influencia con obstáculos que hacen casi imposibles la práctica de la vida cristiana y la ejecución de los deberes que la Igle-

sia impone para alimentar la vida interior y espiritual, en ese torbellino incesante y vertiginoso que, en nuestros días, retiene y arrastra a la juventud hacia las cosas exteriores y materiales, y, por fin, lo que es peor, la invasión general de una inmoralidad que cada día tiende a romper todos los frenos de la ley hasta el punto de que en gran número de damas todo el sentimiento del pudor y de la dignidad parecen definitivamente desvanecidos lo mismo que el sentido exacto de la conciencia y de la responsabilidad, de los graves y continuos escándalos dados y sufridos, parece igualmente desaparecido.

“He ahí sin ninguna duda una muy grave y formidable responsabilidad que pesa sobre quienes en razón de sus deberes, especialmente si estos son públicos, no oponen todos los remedios y todos los medios posibles para detener tan grandes males. Conocemos por desgracia otros impedimentos graves y numerosos, en varios terrenos de la vida pública y privada, de la actividad individual que se oponen a la plena eficacia de la acción y de la influencia de la religión, y de la Iglesia Católicas; pero queremos limitarnos a estas indicaciones y no demorar la bendición paternal, apostólica, que habéis pedido al padre común de los fieles, al Vicario de Jesucristo, bendición que vosotros carísimos hijos deseáis con tanta fé y que vuestro padre desea también daros de todo corazón puesto que la merecéis por tantos títulos gloriosos”.

“Y así como lo deseamos, queremos y disponemos que nuestra fé que bendice se extienda y llegue a todos vuestros hermanos de pasión y de destierro, que desearían estar con vosotros”.

Copiemos a Jesús

Fué Cristo de muy grande cortesía
jamás habló a nadie bruscamente,
con nadie se mostraba indiferente
y a nadie desabrido respondía.
Jamás con aspereza reprendía
ni obró jamás precipitadamente,
a nadie le mandó imperiosamente

y a todos soportaba y bendecía.
¡Cuán santo, cuán hermoso, cuán amable
mostrábase en la tierra el Rey del Cielo!
¡con razón su amistad fué deseable!
Las almas le seguían con anhelo,
el padre le llamó su *deleitabile*...
Copiemos, pues, tan celestial modelo.

NOVELA

(Continuación)

—¡No digas eso, Ivona! ¡Vaya una comparación!—intervino galantemente Pierre.

—¡Bah! ¡Déjala decir!—replicó Nicoleta con un ligero movimiento de hombros—. Estoy habituada a las expresiones exageradas de esta querida Ivona.

La joven se abanicó con nerviosidad, al mismo tiempo que miraba con ojos sombríos al señor Wolf, que estaba entretenido en amable conversación con Amaury y Ana de Cervillon.

En ese instante se acercó Guy, seguido de Annik. El pequeño llevaba en la mano un cartón que ofreció a la señorita de Rosmandour.

Mire, Ivona, la fotografía del señor Wolf. Se la he pedido y él me la dió esta mañana cuando fuí a llevarle flores. ¡Cómo se le parece! ¡Miren!

—¡Efectivamente!... ¡Qué fotogénico es!...—exclamó Ivona mirando largamente la fotografía, en la cual Franz aparecía sentado sobre un sillón de alto respaldo esculpido, con la mano apoyada sobre la cabeza de un majestuoso galgo ruso y otro perro de la misma raza descansando a sus pies.

Ivona dió vuelta a la fotografía y leyó en voz alta:

LEOPOLDO WELNER

Fotógrafo de Su Alteza Imperial y Real, el archiduque Francisco José, príncipe de Sohnberg

Nicoleta siguió:

—¿El príncipe de Sohnberg? Mi primo de Galadec, que ha sido agregado militar en Viena, nos ha hablado muchísimo de él. ¡Es un hombre muy interesante, bajo todos los aspectos! Tan seductor, que todas las vienasas se han enamorado de él.

—¡El pobre!—dijo irónicamente el señor Wolf, extendiendo la mano para acariciar los bucles negros de Annik.

Sin parecer haber advertido la interrupción, Nicoleta siguió:

—Una rara inteligencia, una conversación agradable e interesantísima...

—¡Ah! ¿Le parece? Su primo, señorita me pareció muy entusiasta, pero habría que discutir si el archiduque Francisco José se merece tanta admiración.

El señor de Kéranio, que se acercaba al grupo, pareció ser presa de un súbito embarazo, que trató de simular llevándose el pañuelo a la boca.

Nicoleta dirigió hacia el señor Wolf una mirada impertinente.

—¿Qué sabe usted, señor? No creo que usted pueda conocer a su alteza mejor que mi primo, que ha frecuentado el mundo de la corte y de la aristocracia vienesa.

—Así es; le conozco..., como todo el mundo le conoce en Viena. Pero, evidentemente, a los ojos de usted un archiduque debe poseer todas las perfecciones... ¡He ahí a uno, cuyo alto abolengo no hubiera desconocido vuestro maravilloso don de adivinación!

Exasperada por el sarcasmo contenido en el acento del joven, Nicoleta contestó con arrogancia:

—¡Naturalmente! ¡Sea como fuere, siempre habrá algo que distinguirá a un príncipe de un simple burgués!

Dejando de mirar a ese hombre que parecía enervarla con su aire calmoso y altanero, Nicoleta se dirigió al señor de Kéranio, que continuaba tosiendo detrás de su pañuelo:

—Usted debe conocer al príncipe de Sohnberg, ¿verdad, señor?

El diplomático debió retirar el pañuelo para poder contestar.

—En efecto, tengo ese alto honor y ese gran placer. Es tal como os lo ha descrito vuestro primo, señorita. Pocos hombres podrán sostener una comparación con él, ya sea desde el punto de vista físico como moral e intelectual.

—Si el príncipe de Sohnberg estuviese aquí juzgaría, sin duda alguna, que usted es uno de los más perfectos de sus numerosos cortesanos, señor—intervino Franz, cuya mirada tenía una expresión de irónica alegría.

—Desde luego, no puedo hablar contra mis convicciones, que me hacen admirar altamente a su alteza imperial y estar de acuerdo con la admiración de los otros.

Nicoleta echó una mirada de triunfo en dirección a Franz, y, dirigiéndose nuevamente al señor de Kéranio, todavía lleno de embarazo, dijo:

—Mi primo me ha contado acerca de ese príncipe una historia muy dramática.... Una dama de gran alcurnia y muy hermosa, abandonado por él, se había suicidado hundiéndose un puñal hindú en el corazón...

El señor de Kéranio tornóse lívido, echando una mirada angustiosa hacia el señor Wolf.

Franz tuvo un leve movimiento. En su rostro súbitamente endurecido, los ojos se volvieron sombríos y se fijaron con cólera contenida sobre Nicoleta.

—...¿Usted sabía eso, señor de Kéranio?

—Sí, he oído contar esa historia..., pero sé que es falsa, al menos en parte. La condesa Fahlen, es cierto, se suprimió, pero por la desesperación de no haber podido hacerse amar por el archiduque.

—¡Bah! ¡Vaya una a saber la verdad! ¡Naturalmente habrán arreglado las cosas de tal manera que el escándalo no llegara hasta la augusta persona de un príncipe! ¡Pero esa condesa era, según todo lo hace suponer, una mujer irresistible, una verdadera sirena, y es poco probable que el príncipe le haya negado su amor!

—¡Esta Nicoleta!— murmuró Ivona, mirándola con ojos escandalizados.

Una voz mordaz y dura se dejó oír:

—¡En verdad, admiro cómo ciertas personas jóvenes conocen y se han formado una opinión de gente y cosas que deberían serles desconocidas! Así que, señorita, ¿usted cree que el príncipe de Sohnberg ha podido ser capaz de esa canallada? ¡Muy bien! Pero yo, así como el se-

ñor de Kéranio, creo que no tiene nada que reprocharse en ese drama cuya sola culpabilidad recae sobre esa infortunada mujer, enloquecida por su temperamento ardiente y desprovista de todo contralor personal.

Con los ojos brillantes por la ira, Nicoleta contestó:

—¿Qué puede usted saber de eso, señor? ¡Usted no puede discutir un hecho que no ha podido comprobar ni por reflejo, siquiera. Tampoco está usted en condiciones de juzgar los actos de un príncipe de Sohnberg, sino de acuerdo a los preceptos y prejuicios burgueses propios de un Wolf o de un Durand.

Ante tamaña impertinencia, por poco no se desencadenó la indignación de las personas que rodeaban a Franz. Por lo pronto, el señor de Rosmandour, que había oído las palabras de su sobrina, avanzó con el rostro indignado... Pero nadie habló, contenido por las palabras del señor Wolf, quien, con un desdén glacial y sereno, replicó a Nicoleta:

—No conozco la moral burguesa, sino la moral en sí, sea ésta la de un príncipe como la de un plebeyo.

El señor de Kéranio se alejó algunos pasos, esta vez completamente sofocado. Nicoleta tomó nerviosamente el helado que le ofreció en ese momento Arturo de Chauvars. Eloísa, muy contrariada por el incidente, trató de distraer los ánimos, diciendo:

—¿Qué rol tendrá usted, Pierre, en la comedia que se representará en la Foureraye?

—¿En "La Cenicienta"?... La señorita de Espeuven me ha confiado el papel de Príncipe Encantado.

Guy, que estaba de pie cerca del señor Wolf, le miró con ojos serios y tiernos, y dijo:

—¡Usted, señor, debería representar ese papel! ¡Lo haría maravillosamente!—Un brillo de burlona alegría iluminó los ojos negros.

—¿Lo cree usted, pequeño? ¡Usted se equivoca! Aun sobre las tablas sería incapaz de representar dignamente a un príncipe. Me faltaría algo..., quizá, solamente unas gotas de sangre azul en las venas. ¡Ese privilegio, creo, confiere mucha superioridad, mi pequeño amigo.

Nicoleta continuaba tomando su helado, sin parecer escuchar las palabras del austriaco. Pero Pierre, con tono desafiante, contestó:

—¡Usted lo ha dicho, señor! Lo cierto es que somos nosotros más aptos para entrar en la piel de ciertos personajes.

—Evidentemente..., aunque de acuerdo a sus principios, la distancia que existe entre usted y un príncipe de vieja raza soberana sea igualmente muy considerable. A usted también, entonces, le faltarán muchas cosas para encarnar fielmente a ese personaje....; no obstante, señor de Sobrans, estoy convencido de que usted, pese a ello, podrá interpretar dignamente a ese hermoso príncipe, casi tan hermoso como su alteza imperial, el príncipe de Sohberg.

Así diciendo, en tono lleno de ironía, Franz apartó a la pequeña Annik y abandonó su asiento. En seguida, medio inclinado sobre Eloísa, dijo sonriendo.

—Voy a ofrecer uno de mis cigarrillos a ese buen señor de Kéranio, que parece estar sofocado. Hablaremos un poco de Viena y de los amigos comunes.

—¡Qué hombre sorprendente!—exclamó la señora de Brinans, joven y hermosa viuda, que no fué la última de las presentes en mirar coquetamente al hermoso extranjero, mientras el joven Amaury la conducía al buffet—. ¿Advertió usted la elegante impertinencia con la cual se mofó el señor de Sobrans?.... ¡Qué desenvoltura altanera exhibió al contestar a la señorita de Espeuven! Pero, verdaderamente, esa joven Nicoleta ha estado de lo más insolente!

—¡Insolente y estúpida! —comentó Amaury con irritación. Si continúa así, en su actitud para con un hombre que estimamos altamente, estoy seguro que mis padres se verán obligados a dejar de recibirla.

Más aun que sus amigos de Pendennek, Ivona estaba exasperada. Cuando el señor Wolf se hubo alejado, la joven se levantó para ir a reunirse con Olivier, quien parecía buscarla. Al pasar cerca de su prima, Ivona dejó caer algunas palabras, dichas a media voz.

—¡La gente mal educada no debería mez-

clarse con la gente de buena educación!

Un instante mientras caminaba por la terraza, la señorita de Rosmandour narraba la incidencia a su prometido.

Mientras hablaba seguía con los ojos los movimientos del señor Kéranio y Franz, quienes, habiendo descendido la escalinata de la terraza se perdieron poco después entre el ramaje que bordeaba un sendero. Súbitamente, la joven se interrumpió y posó la mano sobre el brazo de Olivier.

—¿Has visto?

—¿Qué cosa?

—Al señor Wolf se le ha caído la cigarrera y el señor de Kéranio se ha apresurado a recogerla. Además, al entregársela, le ha hecho con una deferencia que no me explico.... ¿No te parece extraño? Un hombre de su edad y de su posición, acostumbrado a que se le reverencie....

—Así es, en efecto....

—Olivier, es menester que te diga una cosa... Pero, ¡prométeme no decirlo a nadie!

Acercándose al oído de su prometido, Ivona pronunció algunas palabras.

El joven tuvo un sobresalto y exclamó:

—Caramba! ¡Tu imaginación, querida Ivona, te lleva muy lejos!

—Puede ser. Pero, en fin, piensa.... ¡Cásputa! Allí está el mucamo del señor Wolf.

Rodeando el castillo, Janko, valet húngaro, avanzó llevando en la mano un papel, que la vista excelente de Ivona reconoció como un telegrama. Divisando a su amo, penetró en el jardín e inclinado respetuosamente esperó que el señor Wolf tomara el mensaje. Como trataba de poner distancia entre él y su amo éste le detuvo con un gesto. Franz abrió el telegrama, lo recorrió con la vista y pareció impartir algunas instrucciones al húngaro. Luego, mientras el sirviente se alejaba, el extranjero se entretuvo unos instantes con el señor de Kéranio, visiblemente muy interesado, y se encaminó hacia la terraza.

Al pasar, saludó con una sonrisa amistosa a los dos novios. Cuando Franz húbose alejado, Ivona masculló sonriendo:

—Olivier, desde que te he confiado mi suposición, parece que has dejado de ser el mismo para con él. ¡No puedes negar que tienes el aire contrariado!... Y yo, que tenía la intención de decirle cuánto lamentaba las palabras de Nicoleta, ¡ya no tengo el valor de abrir la boca!

—Sin embargo, no sois nada tímida, mi querida Ivoncita.

—No lo soy..., pero piensa un poco; no se le podría hablar como lo hacíamos con el señor Wolf. De todos modos, dime, querido Olivier, si mi presunción resultara justa, ¿qué dirían los envidiosos, Nicoleta y sus amigos... ¡Tendrían que esconderse o morir de vergüenza.

Y presa de la más honda hilaridad, ante esa perspectiva, Ivona estalló en una carcajada sofocante.

Mientras tanto, el señor Wolf buscaba el señor de Pendennek. Cuando le halló, comunicóle que un telegrama le llamaba urgentemente de Viena.

—Uno de mis parientes desea hablarme sobre un asunto de suma importancia para mí. Mi ausencia será lo más breve posible. Dentro de ocho o diez días pienso estar de regreso en Ty-Glaz.

CPITULO X

Al conocer el regreso de Franz Wolf a Viena, los Ploellan no perdieron tan linda oportunidad para exclamar, triunfantes:

—¿No lo habíamos dicho? Después de comprometer a la señorita de Pendennek con su asiduidad, ese señor ha creído conveniente liar sus petates e irse a otra parte para seguir sus aventuras amorosas. Ha tenido miedo, sin duda, de que los Pendennek se dieran cuenta de sus verdaderas intenciones, y se ha fugado para substraerse al merecido castigo.

En los días subsiguientes a la salida de Franz se registraron desbordes de calumnias y chismes tendenciosos, en los cuales Cayetano se destacó por su lengua viperina. Algunos objetaron, sin embargo, que el extranjero había dejado a su valet en Ty-Glaz. Pocos días más tarde llegaron a la estación de Goello dos ca-

ballerizos, acompañando a dos briosos corceles y a un elegante coche, que irían a agregarse a Ibrahim, el caballo de silla en el establo de Ty-Glaz, cuyo anterior propietario, gran amante de equinos y destacado turfman, había hecho construir con gran amplitud. ¡Con esta llegada ya no podían, las malas lenguas, continuar su campaña difamatoria! ¡El extranjero regresaría! Por otra parte, ya empezaban a impresionar esos signos tangibles de una inmensa fortuna, y los más "irreductibles" empezaron a flaquear.

Entre éstos se hallaba la señora de Espeuven. La madre de Nicoleta pensó que, después de todo sería conveniente y muy buena política el mantener cordiales relaciones con un hombre rico, máxime cuando ella misma se hallaba en una situación económica embarazante. De ahí que un día hiciera la siguiente observación a su hija:

—Creo que sería conveniente cambiar nuestra actitud con el señor Wolf. Por lo visto se convertirá en marido de Eloísa, y esto nos obligará a mantener con él algunas relaciones. Sin necesidad de testimoniarle una amabilidad exagerada, convendría adoptar una actitud menos fría... Ya que ha regresado ayer, según me lo han manifestado, nosotras podríamos, quizás, invitarle a nuestra matinée por intermedio de los Pendennek.

Nicoleta se hallaba sentada cerca de una ventana, fingiendo leer. Al oír las palabras maternas, se levantó bruscamente, con los ojos brillantes y el rostro contraído.

—¿Invitarle? ¿A él? ¡Oh, no, jamás!... ¡A ese atrevido!... A ese... ese....

Las palabras de la joven se ahogaron en su garganta, sin poder llegar hasta sus labios temblorosos.

Sorprendida, la señora de Espeuven miró a su hija.

—¡Qué vehemencia! Exageras, querida. Ese joven es muy educado, muy distinguido...

Nicoleta la interrumpió con tono de sarcasmo:

—¿Sí, eh?... ¡Cómo habéis cambiado de

(CONTINUARA).

Legión de decencia

¡A renovar la promesa!

En este domingo, día 13, debe renovarse en los Estados Unidos la promesa de la Legión de Decencia, que tanto éxito ha obtenido en los últimos años. En el folleto publicado con este motivo se cita la reciente Encíclica del Papa sobre el Cine y las palabras del Episcopado que desea, se renueve la promesa todos los años en el domingo de infraoctava de la Inmaculada.

Hé aquí el texto reformado:

“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Yo condeno las representaciones indecentes e inmorales, y las que glorifican el crimen o a los criminales.

Prometo hacer cuanto pueda para reforzar la opinión pública contra la producción de películas indecentes e inmorales, y unirme a los que protestan contra ellas.

Reconozco mi obligación de formarme conciencia recta sobre las representaciones que son peligrosas para mi vida moral. Como miembro de la Legación de Decencia, me comprometo a no asistir a ellas. Prometo, además, apartarme completamente de los centros de diversión que se dedican a representarlas”.

Debe hacerse con toda sinceridad semejante promesa, y vivirla durante el año y durante toda la vida. O ser o no ser: el que hace profesión de cristiano, debe vivirla.

Cuento judío.... que podría ser andaluz

Durante la gran guerra, dos judíos, uno de Italia, otro de la mismísima Jerusalén, se encuentran en una misma trinchera.

—¿A que no sabes tú, dícele el primero al otro, lo que se ha encontrado recientemente entre las ruinas de Roma?

—No.

—Pues, alambre de cobre.

—Y eso ¿qué quiere decir?

—Pues, que los romanos ya conocían el telégrafo.

—Puede ser.... Pero ¿a que no sabes tú lo que se ha encontrado en el subsuelo de Jerusalén?

—No.

—Pues.... no se ha encontrado nada... ¡Lo que demuestra que nuestros antepasados conocían la telegrafía sin hilos!



Madres!!

“Dextro-Malto”
y “Páblum”

Los mejores alimentos para niños, aprobados por los especialistas, están de venta en todas partes.

Consultad a vuestro médico

COSTA RICA DENTAL &
MEDICAL SUPPLY Co.

Dr. M. Fischel Co.

Apartado 434

SAN JOSE

Teléfono 2683



Apologética

Y usted ¿por qué no cree?

Por si no tiene usted para ello razones muy poderosas, hace usted una barbaridad en no creer. ¿Por qué? Porque dijo Jesucristo: "El que no cree se condenará". Suponiendo, pues, que tenga razones muy fuertes para creer, dígame ¿Cuáles son? Voy a discurrir unos momentos con usted para convencerle de que las tales razones no le deben merecer, como a todo espíritu cultivado, más que un soberano desdén.

Advierta Ud. 1º — Muchas objeciones contra nuestra fe son falsedades. Proceden, o de ignorancia, o más frecuentemente de mala fe. Hay quienes dicen que la Iglesia prohíbe leer la Biblia, porque no se descubran sus engaños. Es falso. Lo que prohíbe la Iglesia no es leer la Biblia, sino leerla sin que antes la vea la autoridad competente; no sea que alguno meta como Biblia lo que no lo es.

Advierta Ud. 2º — Muchas objeciones no son de ningún valor. ¡Cuántas veces habrá Ud. oído decir para impugnar la Religión: "Los Curas son muy malos!" ¡Bien! y ¿qué? ¿Acaso de que haya curas malos se saca que sea mala la doctrina cristiana? ¿Creemos nosotros porque los curas son buenos? No; sino por Jesucristo. El es buenísimo; y su doctrina, buenísima también y digna de fe. En la hipótesis absurda de que prevaricasen, no sólo todos los curas, sino aun todos los seres racionales, siempre será verdad que yo estoy obligado a creer lo que enseñó Jesucristo.

Advierta Ud. 3º — Algunas objeciones lo mismo valen contra los descreídos que contra los creyentes. A quien diga que no es creyente porque no se entienden muchas cosas de la doctrina católica le diría yo: y ¿no le ocurre lo mismo en las ciencias humanas, que Ud. sin embargo admite? ¿Se entiende qué es electricidad? ¿Se entiende qué es átomo? ¿Se entiende qué es vida? ¿Entiende Ud. qué es peso y por qué las cosas pesadas caen abajo, etc., etc? Todo está lleno de misterios, en lo sobrenatural y en lo natural, en la fe y en la ciencia.

Advierta Ud. 4º — Muchas objeciones se ponen sin deseo de hallar la verdad. Hay mu-

chos que ponen dificultades, no para resolverlas o para averiguar la verdad, sino para no dar su brazo a torcer; resueltos a quedarse en su opinión. A éstos no se les debe argüir. No buscan sinceramente la verdad. Aunque les probéis la doctrina cristiana como tres y dos son cinco, no se os entregarán.

Advierta Ud. 5º — Hay objeciones que no son de razón, sino de sentimiento. Y mejor diríamos de sentimentalismo. De ellas son los que se suelen poner contra las penas eternas; de ellas también las que se suelen aducir contra la indisolubilidad del matrimonio. Pero el caso es que la razón está sobre todo los sentimentalismos; y la verdad, sobre todas las fantasías.

Advierta Ud. 6º — Hay objeciones de vicio. Los viciosos suelen tener muchos argumentos en contra de la religión. Naturalmente, la religión reprueba sus desórdenes; y no los deja vivir en paz. A ellos les convendría que no hubiera religión. Les convendría que fuese verdad lo que muchas veces suelen decir: "La castidad es imposible". Porque siendo imposible no habría prevaricación ni remordimiento ni pena para los infractores de esa virtud. Pero no hay tal imposibilidad.

Advierta Ud. 7º — Hay objeciones de ignorancia. Muchísimas de las dificultades que traen los descreídos son de este género, de ignorancia. ¿Dónde sino entre ignorantes de Historia pudo hacer fortuna aquel argumento contra el Sacramento de la Confesión: "La Confesión la inventó un Papa" ¿quiénes sino los ignorantes de las ciencias bíblicas pueden sostener hoy que "Los descubrimientos modernos de ciudades antiquísimas contradicen a la Biblia?"

Advierta Ud. 8º — Hay objeciones de patanes. Así son aquellas: "¿Qué te dan a ti en la Iglesia? No seas tonto; que allí no te dan de comer. — ¿Infierno? ¡Bastante infierno tenemos aquí! — ¿Cielo? Se lo regalo yo a cualquiera por unos miles de pesos. — ¿Dios? ¿qué le importa a Dios de lo que yo haga o no

haga? — Y otros por este estilo. Son propias para encandilar a patanes.

Advierta usted. — 9º — Hay objeciones mil veces resueltas y mil veces vueltas a poner. De ordinario no se hallará ya dificultad ninguna que no esté dicha y redicha hace muchos años, y hace muchos años resuelta por los Doctores católicos. Pero los incrédulos las repiten como si fueran una novedad que a nadie más que a ellos se les ocurrió. Esto sobre todo pasa con los jovencitos cuando inauguran

su vida de lucha con las pasiones.

Conclusión. Es por consiguiente muy probable que no tenga Ud. ninguna razón sólida para no creer. Y si estudia Ud. bien la religión si de buena fe y con recta intención consulta con quien la sabe, es seguro que no tendrá dificultad en creer. Lo que ocurre es que algunos no quieren averiguar la verdad. No les conviene. Pero en ese caso el error es voluntario y culpable. Y lo que es más de temer, inexcusable.

UN JESUITA.

Noticias Generales

ESTADOS UNIDOS

La llegada a Nueva York del Cardenal Pacelli. Fué todo una apoteosis la que se le hizo al Secretario de Estado de su Santidad al arribar el día 8 de octubre al puerto de Nueva York, en el vapor Conte de Savoia. Le esperaban, como Comité del honor, varios señores Arzobispos y Obispos, como representantes de la Jerarquía Eclesiástica y numerosos prominentes católicos. Se agrupaba, también allí inmensa multitud de público. Al descender del barco fué objeto de una entusiasta recepción. Escortado por un cuerpo de policía, que le hacía guardia de honor, y acompañado del selecto séquito que acabamos de indicar, se dirigió a la residencia del Cardenal Hayes, Arzobispo de Nueva York. Asediado el ilustre huésped por los periodistas con diversidad de preguntas, evadió sonriente toda respuesta, y se contentó con darles una nota escrita en la que, después de complimentar a los Estados Unidos como a un pueblo que tan noblemente sabe unir en admirable consorcio el orden con la libertad, dió a conocer los esfuerzos del Santo Padre para que todos los pueblos y naciones vayan a buscar en las enseñanzas de Jesucristo el remedio a sus múltiples y angustiosas dificultades, dado que solamente en ellas pueden encontrarlo.

Monumento estatua a Jesucristo. — Se trata de levantar una estatua monumental a Jesucristo Nuestro Señor en Washington, capital de la Gran República del norte, para mostrar que es nación cristiana y anticomunista.

La cruzada contra el comunismo.—La ha emprendido la valiente publicación católica "Our Sunday Visitor" y va encontrando eco aun entre los no católicos. Son ya numerosos los Pastores protestantes y los rabinos judíos que se han asociado a ella y han ofrecido su cooperación.

Se ha constituido un Comité Nacional para dirigir esta campaña. Forman este Comité varios señores Arzobispos, Obispos, senadores, gobernadores y editores de algunas publicaciones católicas. Cuenta con la más entusiasta aprobación de toda la Jerarquía Eclesiástica de Estados Unidos.

El cinematógrafo en Estados Unidos.—En la reciente Encíclica "Vigilante Cura", Su Santidad Pío XI insiste sobre la influencia profunda que el cinema ejerce hoy en la vida social. Para darnos cuenta de esta verdad, apuntaremos algunos datos estadísticos de lo que, de hecho, representa la industria cinematográfica en Estados Unidos:

Capital invertido en los cinemas: 1.750,000,000 (un mil setecientos cincuenta millones de dólares).

Cantidad gastada anualmente en la reproducción de cintas cinematográficas 110,000,000 de dólares.

Dinero que se gasta anualmente, sólo en el pago de boletos de entrada por personas que asisten a los 13.750 cinemas de Estados Unidos: 1.540,000,000 de dólares.

Promedio semanal de personas que asisten a los biógrafos en Estados Unidos: 80,000,000.

Al leer estas cifras se da cuenta uno de la influencia profunda e inmensa que el cinematógrafo ejerce hoy en la vida social en EE. UU. y lo que pasa en esa nación, pasa en las demás, aunque tal vez en menor proporción.

FRANCIA

El XII Congreso Nacional de Reclutamiento Sacerdotal.—Del 25 al 29 de noviembre se ha desarrollado en Troyes el XII Congreso Nacional de Reclutamiento Sacerdotal. Como los procedentes, ha constado de 4 jornadas: la del Jueves consagrada a los niños; la del Viernes, a los Sacerdotes; la del Sábado, a las señoras y señoritas; y la del Domingo, a los hombres y jóvenes. Van ya 12 años que estos Congresos dan la vuelta a Francia registrando un progreso notable de vocaciones sacerdotales y religiosas. Dios ha bendecido patentemente la acción benéfica de estos Congresos.

ESPAÑA

El restablecimiento del Crucifijo en las escuelas, y restablecimiento de la Compañía de Jesús, en Navarra.—Bajo el título* “La enseñanza será católica en nuestras escuelas”, decía un Diario de Navarra:

“La Excma. Diputación aprobó el siguiente acuerdo de carácter general:

Muchos ayuntamientos navarros para satisfacer una de sus aspiraciones más hondamente sentidas y coincidiendo con los anhelos expresados por esta Diputación, en la alocución dirigida al País recientemente, se han apresurado a colocar en sus Escuelas la Imagen del Salvador, expresando así su deseo de que la enseñanza de sus hijos sólo ha de fundarse en los sanos principios de la moral cristiana.

Para que estos deseos lleguen a ser una realidad, recabando a la vez uno de los más importantes derechos morales, de que injustamente ha sido desposeída Navarra, esta Diputación acuerda:

Primero.—Que todos los Alcaldes de Ayuntamientos o Consejos, donde no lo hayan hecho ya, procedan inmediatamente a colocar el Sagrado Crucifijo en sus Escuelas en el lugar preferente de las aulas.

Segundo.—En todas las Escuelas de Navarra

se restablecerá la enseñanza católica.

Tercero.—No se consentirá en las Escuelas enseñanza alguna opuesta a la Religión Católica, a la unidad de la Patria y al principio de la Autoridad.

Cuarto.—Todos los Colegios y Escuelas dirigidos por Ordenes religiosas que hubieren sido clausurados, volverán a abrirse y a funcionar libremente.

Quinto.—Queda prohibida la coeducación en las escuelas, salvo en las escuelas mixtas de reducida matrícula.

Sexto.—Se revisarán todos los nombramientos de maestros, cuya actuación se haya significado en contra de los principios que inspiran los anteriores acuerdos.

La colocación del Crucifijo en las Escuelas dió lugar a grandes manifestaciones religiosas, que avivaron más y más los sentimientos religiosos, y patrióticos del pueblo, dispuestos a cualquier sacrificio por consolidar sus “conquistas espirituales”.

Por otro Decreto restableció la misma Diputación la Compañía de Jesús, muy apreciada en Navarra, que se gloria de haberle dado uno de sus más preclaros hijos: San Francisco Javier. He aquí el hermoso documento:

“El pueblo navarro en masa se ha unido al movimiento nacional salvador de España, impulsado principalmente por su anhelante aspiración de que los principios religiosos sean la médula de la legislación y de la vida futura de España.

Orientándose en los mismos principios, la Junta de Defensa Nacional ha suspendido la Constitución de 9 de Diciembre de 1931, por anticatólica y marxista, patentizándose así la coincidencia entre los anhelos de Navarra y las ideas directrices del movimiento nacional. La Diputación Provincial ha acordado:

Primero: Queda restablecida en Navarra la Compañía de Jesús.

Segundo: La misma Compañía de Jesús volverá, en el plazo más rápido posible, a tomar posesión de las Instituciones, Colegios y propiedades radicadas en Navarra, en la forma en que los poseía antes de su incautación por el Estado”.

AFRICA

El Clero indígena en el Africa Central.—Con este nombre general de Africa Central entendemos: Africa Ecuatorial, Congo Ruanda, Urundi, etc. Estas regiones están siendo hoy día prodigios de la fe y del cristianismo. Con ojo certero los misioneros europeos han dirigido sus esfuerzos, desde el principio, a solventar la necesidad imperiosa del Clero indígena.

Los Seminarios menores en estas regiones están repletos de jóvenes aspirantes, que no son más que insuficiencia de medios. Los Seminarios Mayores cuentan con escogidos y probados levitas. Africa Central tiene ahora unos 2.070 seminaristas menores y más de 350 mayores. Los sacerdotes indígenas ya cosechan bastantes frutos. Citemos un ejemplo:

En 1933, confió el Vicario Apostólico de Urundi, por primera vez allí una estación misionera a tres jóvenes sacerdotes indígenas. ¿Resultado?

Después de un año era el puesto de misión que tenía **record** en todo. Record en las comuniones, pues que en un año tuvieron 474.735, en una cristiandad de 15.000 bautizados, siendo así que en la estación vecina, compuesta de 20.000 almas, fueron superados los PP. Blancos en un número de 60.000 comuniones. Record de confesiones: 20.000 más que su vecina; 90.000 más este año 1936, y finalmente record en el número de nuevos bautizados, y esto en todo el extenso Vicariato, o sea 3.645.

¡Jamás cifra alguna han sido tan elocuentes! Con este halagüeño resultado en todas estas regiones, se van confiando otras cristiandades al clero indígena, según su número, aun reducido con evidente mejoramiento en el orden espiritual y material. La Iglesia del Africa Central camina o grandes jornadas hacia su constitución perfectamente establecida hacia la jerarquía indígena autoctonal.

Una carta de Lutero a su madre

En la biblioteca del convento de Padres Dominicos de Santa María de Minerva, en Roma, se conserva una carta dirigida por Lutero a su madre. La pobre mujer que no quería acusar a su hijo de herejía, pero que temía verse separada de él en la eternidad, le preguntó "si debería ella cambiar de religión, aceptando lo que él predicaba".

El orgulloso apóstol, no queriendo arrastrar

a la perdición eterna a la que le había dado el ser y a quien tanto amaba, le contestó en la carta de que se trata:

"No: continuad siendo católica, pues yo no quiero engañar ni hacer traición a mi madre".

No cabe condenación más explícita de sus doctrinas que ésta, hecha por el mismo Lutero en la citada carta.

Dr. Ernesto Bolaños Araya

MEDICO CIRUJANO

Especialista en las enfermedades de la Nariz, Boca y Oídos

Despacha en la clínica que era del Dr. Figueres, contiguo al despacho del Dr. Corveti, de 10 a 12 a. m. Teléfono 2400

Reflexiones Cristianas

Es necesario saber compadecer de los extraviados, sea por malicia, sea por ignorancia, puesto que nadie está libre de flaquezas y miserias.

Bien grande harán siempre los hombres de paz y de reconciliación, llenos de compasión y de blandura. La desmedida severidad irrita, al de paz y desespera. Eligió Jesús a San Pedro por cabeza de su Iglesia; ¿pero cuándo? Después que en la triste experiencia de su propia flaqueza aprendió a compadecerse de las ajenas. Para redimir a los extraviados es menester una suavidad prudente, una compasión tierna; es preciso acordarse el que los quiere convertir de que él tampoco es perfecto. El celo áspero, duro y amargo nunca fué del gusto, ni conforme al espíritu de Jesús.

Ese es fruto de la impiedad. La dureza y la amargura siempre son efecto de un corazón cruel. El de Jesús, el celo verdaderamente cristiano, excita en el alma un grande horror a la

crueldad, y una amorosa compasión del culpable; pero el mal espíritu confunde al pecador con el pecado: **El que de vosotros estuviere sin pecado, dijo, arroje la primera piedra contra esta pobre adúltera.** Al celo amargo no le anima la bondad, ánimale la pasión, ánimale el orgullo; este es el verdadero móvil del celo impetuoso; este es el origen de todo este torrente de amargura. Reservamos la dureza y la severidad para nosotros mismos, y el celo será siempre puro y loable; pero acompañe siempre a nuestro celo por el prójimo una suavidad prudente y discreta.

Ninguna cosa descubre más al verdadero cristiano que la dulzura: **Aprended de mí — dijo Jesús, — que soy manso y humilde de corazón.** Es cierto que una blandura excesiva, cobarde y demasiado indulgente suele ser principio de una pernicioso relajación; pero un rigor inmoderado y descomedido, ¿seré por ventura menos perjudicial?



Agua

1.—Desde que los progresos de la higiene moderna han permitido dotar a las ciudades de agua pura, y se ha logrado el alejamiento efectivo de las inmundicias, es mayor el número de enfermos por padecimientos originados por el agua en el campo que en las poblaciones.

2.—La higienización rural debe empezar por los aprovisionamientos de agua potable y las obras efectivas de alejamiento de los desechos.

3.—Para que el agua sea considerada como potable, no basta que el lugar en que mana o se almacena sea hermoso y ella esté clara. Debe comprobarse que no se ha contaminado, y que sus cualidades de pureza química y bacteriológica estén llenadas.

4.—El viajero o el turista que llega cerca de una corriente o de un depósito de agua contribuye a su contaminación, causa un daño enorme a los demás.

5.—Los pozos descubiertos, con brocal o sin él, en los que todo el mundo puede sacar agua con vasijas sucias, son pozos contaminados y por

tanto peligrosos para la salud.

6.—Los pozos abiertos a nivel del suelo, a los que entra el agua ensuciada por las personas que llegan a sacar el líquido, o por las filtraciones de letrinas cercanas, es una fuente segura de tifoideas, paratifoideas y disenterías ambiana y bacilar.

7.—Los campos que se destinan al cultivo de verduras se contaminan con el agua que procede de arroyos o ríos que arrastran inmundicias y son muy peligrosas para la salud.

8.—Las verduras forman parte muy importante de la alimentación; pero deben ser regadas y lavadas con agua que no esté contaminada.

9.—La ensaladas que se preparan con verduras frescas, cuando se hacen con las manos sucias y sin lavar aquéllas, son peligrosas y pueden causar fiebres tifoideas, paratifoideas o disenterías.

10.—El uso de un vaso común para tomar agua en las escuelas o centros de reunión, debe ser abolido de modo absoluto por constituir un delito contra la salud.

RECETAS DE COCINA

por Digna Casal de Solari

Canapé de huevos.

Se prepara la siguiente salsa: se fríe en una cucharada de manteca una cebolla picada, cuando está bien suave se le agregan dos tomates pelados y sin semillas, sal y pimienta; cuando el tomate está bien deshecho se cuele la salsa en colador, majando bien la cebolla y el tomate para que pase todo, y se deja cerca del fuego para que no se enfríe. Luego se cogen rebanadas de pan cuadrado, se untan de mantequilla y se meten al horno caliente. Se pone en el fuego agua con sal, cuando hierve se echan en ella los huevos que se necesitan 1 a 1, vaciados en un plato y con mucho cuidado para que no se reviente la yema, cuando están cocinados se sacan uno a uno con mucho cuidado y con un espumador, escurriéndolos bien; se coloca cada huevo en una rebanada del pan preparado y se baña con la salsa preparada, se colocan en un platón y se sirven.

Mero a la turca.

Se emplea pescado bien fresco, se escama bien, se lava y se corta en tajadas y se condimenta con sal y pimienta; en una cacerola se ponen tres cucharadas de aceite de olivas, una cebolla picada y perejil, se deja freír moviéndolo hasta que la cebolla esté suave,

luego se le agrega una cucharada de harina, se mezcla bien, se condimenta con sal y pimienta y se le agregan tres cucharones de agua hirviendo, meneándolo constantemente; cuando la salsa ha hervido se echan las tajadas de pescado y si tiene poca agua se el pone un poquito más, se tapa y se deja hervir muy despacio hasta que el pescado esté suave.

Puding de manzanas.

Se pelan dos libras de manzanas lavadas, se parten en pedacitos y se ponen a cocinar con poca agua y una cucharada de mantequilla hasta que estén suaves, se pasan por un colador no muy fino, luego se le agrega 200 gramos de azúcar y se ponen a cocinar meneándolas a menudo hasta que al pasar la cuchara se vea el fondo de la olla, se retiran del fuego y, se dejan enfriar un ratito.

Aparte se baten bien tres huevos, se les agrega medio vaso de leche fría y se mezclan con las manzanas; se unta de mantequilla un molde, se echa la preparación y se pone en baño de maría y en el horno caliente hasta que esté dorado por encima, se retira del horno, se deja enfriar un rato y se saca en un platón y por encima se baña con jalea de albaricoques y se sirve.



Al niño debe dejársele llorar

Cuando yo tenía unos quince años visité un hogar en que había un niño muy llorón al que, cuando se hacía inaguantable, era corriente dar paregórico y aún gotas de laúdano para tranquilizarlo y callarlo. A pesar de ser tan joven e ignorante respecto al cuidado de un niño, me parecía una cosa terrible que una madre diera opio a su hijo. Más adelante nuestros especialistas en las enfermedades de los niños comenzaron a difundir la opinión de que llorar es bueno para ellos, por motivo de que se les

ensanchan los pulmones y entonces no son susceptibles a la neumonía, bronconumonía y tuberculosis. Es sólo al varón que no se debiera permitir llorar demasiado, por cuanto esto le puede producir una hernia (tumor blando producido por la salida total o parcial de una víscera a través de la membrana que la encierra).

¿Cuál es el concepto general de los motivos principales del llanto de los niños? Citaré del artículo de Elizabeth Willis de Huff publica-

do en "Hygeia" (Higía, diosa de la salud e hija de Esculapio): "Niños lloran de cólera, o de consentidos que están y lo que quieren es llamar la atención. Generalmente lloran a causa de malestar, dolor o hambre, y algunas veces de nerviosidad. Cuando el niño llora de cólera o porque quiere que lo diviertan, entonces es bueno dejarlo llorar. Lo que se debiera hacer es examinarlo bien para buscar la causa de su llanto y, si no se encuentra ninguna, entonces se le per-

mite llorar hasta desahogarse.

Dicen los médicos que han especializado en el estudio del niño y sus enfermedades que es benéfico para su salud llorar de 15 a 30 minutos al día, por cuanto se le desarrollan bien el corazón y el pecho. "Su llanto es alto y fuerte, la carita se le pone muy colorada; en realidad lo que hace es gritar. Este es el ejercicio del niño, y es muy necesario para su salud. Así es como llora el niño normal."

PICTORIAL REVIEW

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la
TIENDA DE DON NARCISO

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
de Turrialba, Hacienda "ARAGON"
ARRÓZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO."

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Bettina de Holst Hijos

Puede usted estar seguro que encontrará lo mejor de lo mejor en esta tienda, en materia de artículos de adorno para altares, ornamentos sagrados, Lino, Damasco de Lino, Encajes para Albas y Roquetes y variadísimo surtido de flores.

Encontrará todo lo que se necesita para la Primera Comunión